

ESTUDIOS DARWINISTAS  
desde las Islas Canarias

# ESTUDIOS DARWINISTAS

## desde las Islas Canarias

Miguel Ángel Puig-Samper, Consuelo Naranjo Orovio,  
Manuel de Paz Sánchez y Rosaura Ruiz Gutiérrez (eds.)

EDICIONES DOCE CALLES  
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA



Este libro se ha realizado con la colaboración de los proyectos “Ciencia, racismo y colonialismo visual” (Visual Race), dirigido por Miguel Ángel Puig-Samper (Instituto de Historia-CSIC), Ref. PID2020-112730GB-I00, financiado por MCIN/ AEI/10.13039/501100011033, y el proyecto “Connected Worlds: The Caribbean, Origin of Modern World”. This project has received funding from the European Union’s Horizon 2020 research and innovation programme under the Marie Skłodowska Curie grant agreement N° 823846. This project is directed by professor Consuelo Naranjo Orovio (Instituto de Historia-CSIC).

Imagen de cubierta y contracubierta: *Historia Natural de las Islas Canarias*, Philip Barker Webb y Sabino Berthelot.

© De cada texto: su autor.

© De la presente edición: Ediciones Doce Calles, S.L. Apdo. de Correos, 270  
28300 Aranjuez (Madrid)  
[www.docecalles.com](http://www.docecalles.com)

Edición al cuidado de Ediciones Doce Calles

ISBN: 978-84-9744-478-1

Depósito legal: M-22196-2024

Impreso en España

## SUMARIO

PRÓLOGO .....	9
La historia de las ciencias naturales en América Latina durante el siglo XIX, una aproximación..... <i>Miguel Ángel Puig-Samper y Consuelo Naranjo Orovio</i>	13
René Verneau y la pluralidad racial del Archipiélago Canario: monogenismo, evolucionismo, colonialismo y raza (1878-1938) .....	37
<i>Álvaro Girón Sierra y María José Betancor Gómez</i>	
Tres destacados evolucionistas alemanes en Tenerife (1901-1912) .....	53
<i>Marcos Sarmiento Pérez y Claudio Moreno-Medina</i>	
La cosificación de los indígenas canarios: evolucionismo, etnocentrismo y colonialismo .....	65
<i>A. José Farrujia de la Rosa</i>	
Darwinismo y diletantismo. El caso de La Palma .....	77
<i>Mari Carmen Naranjo Santana</i>	
Darwinismo social en la empresa colonial española en África .....	95
<i>Alba Lérida Jiménez y José María López Sánchez</i>	
El evolucionismo cultural en la antropología española. Museos, Manuales, Fotografías. ....	111
<i>Carmen Ortiz García</i>	
Asociacionismo en Cataluña: entre el romanticismo, el positivismo y el darwinismo en la Cataluña finisecular y hasta la guerra civil española .....	139
<i>Luis Calvo Calvo</i>	
Diccionario del darwinismo en España: un proyecto en su última fase.....	149
<i>Alberto Gomis</i>	
La aportación de Francisco María Tubino a la difusión del darwinismo en lengua castellana en el siglo XIX.....	161
<i>Agustí Camós Cabeceras</i>	
Los monstruos y la evolución según Pere Alberch, un pionero de la Evo-Devo.....	177
<i>Juanma Sánchez Arteaga</i>	
Paleoantropología y arte: las primeras reconstrucciones de ejemplares fósiles humanos (1838-1939) .....	195
<i>Francisco Pelayo</i>	
Algunas consideraciones sobre evolucionismo, transformismo y eugenesia en la literatura cubana .....	217
<i>Armando García González</i>	
El darwinismo social nunca existió.....	245
<i>Héctor A. Palma, Débora Infante</i>	
La influencia del Darwinismo en la Biogeografía .....	263
<i>Fabiola Juárez Barrera, A. Alfredo Bueno Hernández, David Nabum Espinosa Organista y Carlos Pérez Malvárez</i>	

Estudo sobre as Bromélias: um legado de Fritz Müller .....	279
<i>Helôisa Maria Bertol Domingues y Magali Romero Sá</i>	
La ilustración herpetológica a través de la revista mexicana. La Naturaleza .....	295
<i>Javier Alejandro Guillén Gutiérrez, Carlos Pérez-Malváez, Fabiola Juárez-Barrera, Antonio Alfredo Bueno-Hernández, Manuel Feria Ortiz, David Espinosa-Organista, Víctor Alan Alcántara Mejía y José Antonio Herrera Barragán †.</i>	
Darwinismo y fotografía etnoantropológica en el primer curso de Etnología en México, 1906.....	307
<i>Miguel García Murcia</i>	
Avatares de la enseñanza de la Biología en el México de los años cuarenta .....	323
<i>M. Patricia Duarte Sánchez</i>	
La influencia del evolucionismo europeo en la investigación biológica en el panamá del siglo XX .....	337
<i>César A. Villarreal</i>	
Posturas ante la evolución en la teología católica de entreguerras: una contestación española a evolution and theology de Ernest Messenger .....	355
<i>Jesús Ignacio Catalá-Gorgues</i>	
La impulsión evolucionista de Teilhard de Chardin y su nuevo avatar venido de América, ¿una apertura hacia la ecología? .....	371
<i>Mercè Prats</i>	
Ángel Cabrera, el Creador y Darwin .....	385
<i>Isabel Rey y Alberto Gomis</i>	
Negacionismo, religión y moralidad en la enseñanza de la evolución.....	399
<i>Nelio Bizzo, Lucas Marino Vivot y Leonardo Augusto Luvison Araújo</i>	

## PRÓLOGO

Presentamos una obra que reúne parte de las ponencias presentadas al X Coloquio Internacional sobre «Darwinismo en Europa, América Latina y el Caribe» (La Laguna 8-11 de febrero de 2023). Tras un proceso de selección, el resultado es este libro de *Estudios Darwinistas desde las Islas Canarias*. La reunión se realizó en la Universidad de La Laguna (sede de Guajara), ubicada en Tenerife, en las islas Canarias, gracias al ímpetu personal de Manuel de Paz Sánchez y el equipo local formado por Francisco Pomares, Manuel Hernández, Ángel Dámaso Luis León y al apoyo decidido del Ayuntamiento de San Cristóbal de La Laguna. Hemos tenido el apoyo del Instituto de Historia del CSIC y de los proyectos *Connected Worlds: The Caribbean, Origin of Modern World* y *Ciencia, Racismo y Colonialismo Visual*.

En el Coloquio contamos con la destacada presencia de la profesora Françoise Moulin-Civil (CY Cergy Paris Université y presidenta del Institute des Amériques), que presidió la inauguración, y de nuestro colega Armando García González (Biblioteca Darwiniana), que pronunció la conferencia plenaria con el tema de «Evolucionismo y Literatura». La reunión sigue la estela de las ediciones anteriores de nuestros encuentros científicos en Cancún, México (1996), Jaráiz de la Vera, España (2001), Manaus, Brasil (2004), Ciudad de México (2009), Valdivia, Chile (2013), Puerto Ayora, Galápagos, Ecuador (2015), La Plata, Argentina (2016), Las Palmas de Gran Canaria, España (2018) y Morelia, México (2019).

Para nuestra red evolucionista era importante situar la sede de nuestro congreso en la ciudad de San Cristóbal de La Laguna, una ciudad monumental declarada Patrimonio de la Humanidad. Además, la isla de Tenerife tiene además algunas joyas naturales como el bosque de laurisilva de las Mercedes, un lugar mágico de la isla y el Teide, un volcán famoso por la ascensión de Alexander von Humboldt y otros científicos. Recordamos además la tristeza de Charles Darwin, cuando el 6 de enero de 1832 no pudo desembarcar del *Beagle* en esta isla maravillosa, sobre la que había leído tanto, por una epidemia que le impidió soñar sobre la cima del volcán, el Pico. Darwin llegó a escribir en su *Diario del viaje de un naturalista alrededor del mundo*:

El 6 de enero llegamos a Tenerife, pero se nos prohibió desembarcar, por temor a que lleváramos el cólera; a la mañana siguiente vimos salir el Sol tras el escarpado perfil de la isla de Gran Canaria, e iluminar súbitamente el pico de Tene-

rife, en tanto las regiones más bajas permanecían ocultas por las nubes. Este fue el primero de una serie de días deliciosos e inolvidables.

También recordamos en la celebración de nuestra reunión la ascensión al pico de Tenerife de otro famoso evolucionista, Ernst Haeckel, en 1866, con la entrega de la edición de Manuel Hernández González, profesor de la Universidad de La Laguna, del texto del biólogo alemán. Como indica el profesor Hernández, la obra de Haeckel contribuyó de forma significativa al conocimiento y difusión de la geografía isleña en el mundo germánico siguiendo la estela de sus predecesores Humboldt y Buch.

La historia de nuestra Red se inicia en agosto de 1993, en el XIX<sup>th</sup> Congress International of History of Science, realizado en Zaragoza (España). Fue allí donde se dio la unión de investigadores de Europa y América, quienes decidimos crear una red para el estudio del evolucionismo y las ciencias biológicas, vinculada a la Sociedad Latinoamericana de Historia de las Ciencias y de la Tecnología. Como indicamos en libros anteriores, la importancia del darwinismo en los ámbitos científicos, políticos, sociales y filosóficos es la razón principal que nos llevó, en 1997, a realizar el Primer «Coloquio sobre la Recepción del Darwinismo en Iberoamérica: un análisis comparativo».

Gracias a los coloquios sobre darwinismo, en 2018 se fundó la Red Internacional de Historia de la Biología y la Evolución (RIHBE), en la que participan expertos de Argentina, Brasil, Chile, Ecuador, España, Estados Unidos, Francia, Italia, México, Panamá y Portugal. La RIHBE tiene como objeto de estudio las teorías biológicas y evolutivas, desde un horizonte amplio que va desde el análisis filosófico de las ideas evolucionistas hasta la historia de la ciencia, en sus facetas social y cultural, y la aplicación didáctica del conocimiento. Históricamente, cada uno de los coloquios ha producido un libro. La serie que conforman es un importante referente para el estudio del evolucionismo en el mundo y da cuenta de la importancia y el impacto del darwinismo de manera global. En cuanto a su metodología las investigaciones realizadas por los miembros de la red presentan variaciones propias de su formación disciplinar, pero privilegian el análisis teórico-conceptual y diversas construcciones historiográficas, aunque incluyen también avances importantes en temas de enseñanza y el cruce disciplinar entre la biología y otras ramas del conocimiento.

El libro abre sus páginas con una reflexión general sobre la historia de las ciencias naturales en América Latina durante el siglo XIX, continuación sintética de otras aportaciones anteriores de dos de los editores. Asimismo, hay un tema de gran interés para los estudios canarios como es el examen de casos en las Islas Canarias. Entre estos, las contribuciones de Álvaro Girón Sierra y María José Betancor Gómez sobre el caso de René Verneau y la pluralidad racial del Archipiélago Canario, la de Marcos Sarmiento Pérez y Claudio Moreno-Medina al estudiar a algunos evolucionistas alemanes en Tenerife, el trabajo de A. José Farrujia de la Rosa, que analiza la cosificación de los indígenas canarios y la de Carmen Naranjo Santana sobre el darwinismo en La Palma.

Como en otras ocasiones hay un apartado amplio dedicado al estudio del evolucionismo en España con autores ya conocidos en nuestra red y otros que se han incorporado en este coloquio de La Laguna. En el primer caso se encuentra Carmen

Ortiz que nos acerca su investigación sobre el evolucionismo cultural en la antropología española, Luis Calvo que estudia el positivismo y el darwinismo en el caso de Cataluña y Alberto Gomis, dando cuenta de su proyecto sobre un diccionario del darwinismo en España. En el segundo caso podemos ver las contribuciones científicas de Agustí Camós sobre la figura y la obra de Francisco M<sup>a</sup> Tubino, la de Alba Lériada y José M<sup>a</sup> López Sánchez sobre el darwinismo social en la empresa colonial en África y la más contemporánea de Juanma Sánchez Arteaga sobre la obra evolucionista de Pere Alberch.

Asimismo, la presencia de estudios mexicanos es patente como en otras ocasiones. Así, encontramos investigaciones sobre la herpetología en la revista *La Naturaleza*, por Javier A. Guillén, Carlos Pérez Malvárez, Fabiola Juárez-Barrera *et al.*, el trabajo sobre Darwinismo y fotografía etnoantropológica en el primer curso de Etnología en México, 1906, de Miguel García Murcia, y la historia de la enseñanza de la Biología en el México de los años cuarenta de Patricia Duarte Sánchez. En la misma dirección de estudios nacionales relacionados con el darwinismo, el libro presenta otros casos como el realizado por Armando García González, que investiga la relación entre literatura y evolucionismo en Cuba, el de Brasil en el trabajo de Heloisa Maria Bertol Domingues y Magali Romero Sá sobre las bromelias estudiadas por el científico alemán Fritz Müller, y el capítulo de César A. Villarreal dedicado al análisis de la influencia del evolucionismo europeo en la investigación biológica en el Panamá del siglo XX.

Hay también un bloque de textos que puede llamar la atención por investigar las relaciones entre la religión y las teorías evolucionistas. Entre ellos, el de Jesús Ignacio Catalá-Gorgues, sobre las posturas ante la evolución en la teología católica de entreguerras, el de Mercè Prats sobre la impulsión evolucionista de Teilhard de Chardin, el capítulo conjunto de Isabel Rey y Alberto Gomis sobre Ángel Cabrera, el Creador y Darwin, y el de Nelio Bizzo, Lucas Marino Vivot y Leonardo Augusto Luvison Araújo sobre negacionismo, religión y moralidad en la enseñanza de la evolución.

Otro apartado importante en el libro es el de las contribuciones de carácter más teórico, entre ellos los de Héctor A. Palma y Débora Infante con el sugerente título de «El darwinismo social nunca existió», el de Fabiola Juárez Barrera, A. Alfredo Bueno Hernández, David Nahum Espinosa Organista y Carlos Pérez Malvárez sobre la influencia del darwinismo en la biogeografía y el de Francisco Pelayo sobre Paleontología y arte: las primeras reconstrucciones de ejemplares fósiles humanos (1838-1939).

En definitiva, nos encontramos ante una nueva aportación sobre estudios sobre Darwinismo en Europa, América Latina y el Caribe que incrementa los trabajos que hemos publicado en los últimos treinta años y que ya constituyen una auténtica biblioteca de estudios históricos sobre evolucionismo.

Madrid-La Laguna, 30 de julio de 2024  
Los editores



*RENÉ VERNEAU Y LA PLURALIDAD RACIAL DEL  
ARCHIPIÉLAGO CANARIO: MONOGENISMO,  
EVOLUCIONISMO, COLONIALISMO Y RAZA (1878-1938)*<sup>1</sup>

**Álvaro Girón Sierra**  
**Institución Milá y Fontanals de**  
**Investigación en Humanidades**

**María José Betancor Gómez**  
**Universidad de Las Palmas de Gran Canaria**

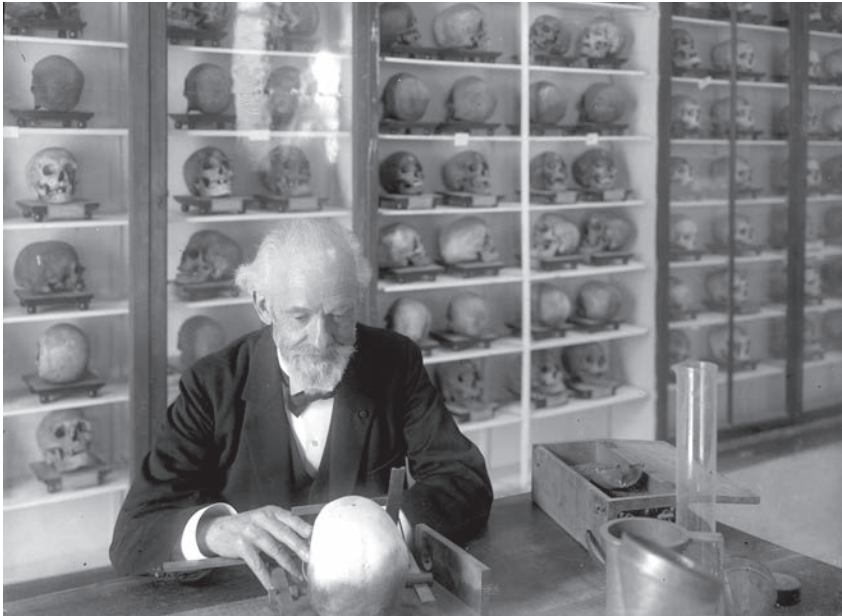
El presente capítulo de libro trata temas que han sido estudiados con profundidad por autores como Fernando Estévez, José Farrujia, Carmen Ortíz, y Roberto Gil Hernández, entre otros (Estevez, 2001; Farrujia, 2014; Gil Hernández, 2020; Ortiz, 2006). Conviene, por tanto, hacer una aclaración previa, si se quiere justificativa, sobre la originalidad de nuestra aportación. No buscamos entrar a fondo en todos los detalles del debate, no es un capítulo de libro con pretensión exhaustiva, ni desde el punto de vista historiográfico ni desde el punto de vista de las fuentes primarias. Se trata, más bien, de entrar en algunas de las claves por las que el antropólogo René Verneau (1852-1938), uno de los referentes en todo lo relacionado con el pasado prehispanico del Archipiélago Canario, veía la cuestión de su supuesta pluralidad racial de una manera, y no de otra. Se trata de profundizar en algunos de los debates intelectuales y científicos que pueden contribuir a explicar por qué dijo lo que dijo. Y entre esas claves está el evolucionismo. O más exactamente, cómo Verneau intentó hacer compatible monogenismo, aclimatación, migraciones, mestizaje, transformismo y gestión colonial.

¿Y por qué René Verneau? Ahí entramos en algunas de las cuestiones que ha suscitado nuestra línea actual de trabajo. Se trata de una línea de investigación enmar-

---

<sup>1</sup> Queremos agradecer la ayuda del Museo Canario sin la cual este capítulo de libro no hubiera sido posible. El artículo se enmarca dentro del Proyecto: «Ciencia, Racismo y Colonialismo Visual. Visual Race. Referencia: PID2020-112730GB-I00», financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación.

cada dentro del proyecto «Ciencia, Racismo y Colonialismo Visual» en el que actualmente trabajamos. El trabajo intenta investigar el rol que tuvo el Museo Canario (Las Palmas de Gran Canaria), una institución, como se sabe, centrada en los orígenes de los prehispánicos canarios. Además, su ímpetu inicial tiene no poco que ver con un intento de construcción de una identidad canaria basada en el estudio del pasado profundo del Archipiélago. Todo ello dentro de un proceso de gran escala geográfica que alcanzaba a toda Europa: la construcción de discursos político-científicos que fundamentaban las raíces de la nación en lo ancestral y lo biológico (McMahon, 2016 y 2019). Es una historia que, como todas las historias, es local, pero que no tiene nada de localista. Poner el foco en el Museo Canario permite estudiar a fondo el enlace entre la ciencia de las razas, el colonialismo, la construcción de identidades nacionales y su representación visual (Girón y Betancor, 2023). Es una historia en la que intervienen varios personajes. Uno de ellos es el alma mater del Museo, Gregorio Chil y Naranjo (1831-1901). Otro de los personajes principales es René Verneau, quien, como es sabido, tuvo un papel determinante en la reorganización de la colección antropológica del Museo Canario en varias estancias durante los años 1920s y 1930s (De las Barras Aragón, 1926: 220-221; Verneau, 2003: 13-14). En cierta forma, la historia inicial de la institución se podría condensar en esas dos figuras eminentes. Sin embargo, el análisis de la documentación nos revela algo más complejo que una visión hagiográfica o una mera sucesión de grandes personajes. (Fig.1)



*Fig.1. Retrato de plano medio realizado al Doctor René Verneau mientras efectuaba mediciones a un cráneo. El fotógrafo Teodoro Maisch realizó entre 1925 y 1935 dicho retrato. Maisch fotografió exhaustivamente el Museo Canario durante esos años. Verneau estuvo reorganizando la colección antropológica del Museo Canario durante varias estancias durante los años 1920s-1930s: Doctor René Verneau trabajando con cráneos, Fondo fotográfico Teodoro Maisch, Archivo del Museo Canario (Las Palmas de Gran Canaria), AMC/FFTM-000238.*

trataba de documentar. Sino de evidenciar y exhibir. Verneau, con el tiempo, acompañó sus trabajos de divulgación, de un enorme aparato gráfico en el que la jerarquía racial tenía un papel eminente. Y ahí entraba de manera muy singular la fotografía, incluso cuando no se tenían los medios de reproducirlas en los volúmenes de manera directa. Quatrefages, cuando habla de las ilustraciones que acompañaban al libro de Verneau, *Les races humaines* de 1890, elogiaba que las litografías dedicadas a tipos raciales tomaran como base la fotografía. Lo que se pretendía desde una perspectiva de «objetividad mecánica» era evitar a toda costa que el científico imponga sus propias proyecciones a la naturaleza, poner freno a la subjetividad y a las «tentaciones estéticas» (Daston y Galison, 2007: 131 y 150):

«Casi todos los tipos de raza se copiaron de fotografías, que pertenecen a la colección del Museo de Historia Natural. Tenemos así la seguridad de tener ante nuestros ojos una reproducción exacta de estas poblaciones lejanas, y ya no retratos más o menos alterados, incluso por los dibujantes más concienzudos, que, acostumbrados a reproducir los rasgos de los europeos, se dejan llevar involuntariamente por sus recuerdos (Quatrefages, 1890: XII)» (Fig 3.)

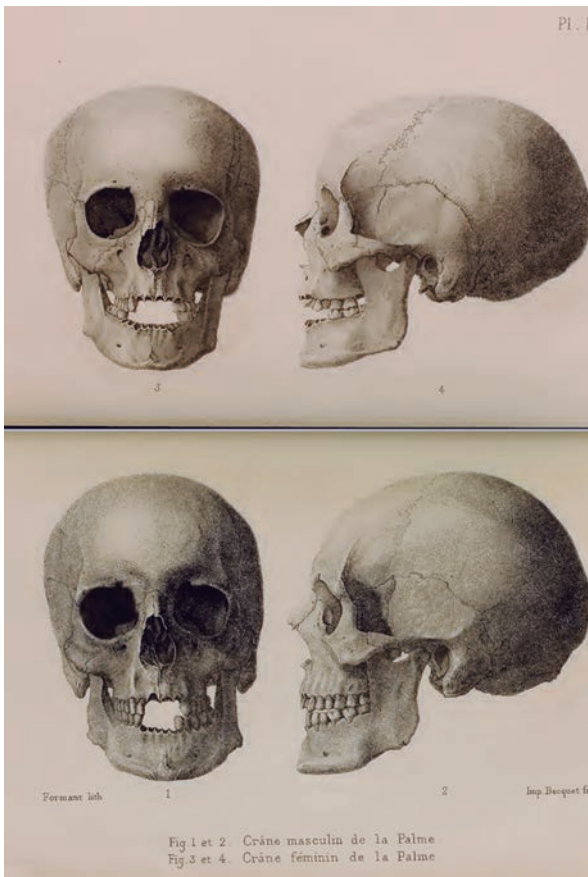


Fig. 3. René Verneau afirmaba, cosa muy discutida, la «pluralidad racial» del Archipiélago Canario incluso antes de la Conquista, hablando expresamente de la presencia de un elemento «semítico» en varias Islas del Archipiélago. Las planchas tenían, intencionadamente, una calidad «fotográfica», es decir, pretendidamente «objetiva». En este caso, en la figura 1 y 2, aparece un cráneo masculino de frente y de perfil, procedente de San Juan Belmaco (La Palma) y perteneciente a la Colección Verneau. Según él, esta pieza se alejaba del tipo guanche y se acercaba singularmente al tipo árabe. La figura 3 y 4, también de San Juan Belmaco y de la misma colección, es un cráneo femenino. Para Verneau "la cara es enteramente semítica"; VERNEAU, René (1887) «Rapport sur une mission scientifique dans l'Archipel Canarien». *Archives des missions scientifiques et littéraires*, Serie 3, Tomo XIII, 569-817, pp. 816-817.

## *EL EVOLUCIONISMO CULTURAL EN LA ANTROPOLOGÍA ESPAÑOLA. MUSEOS, MANUALES, FOTOGRAFÍAS<sup>1</sup>.*

**Carmen Ortiz García**  
**Instituto de Historia, CCHS, CSIC**

### LA CREACIÓN DE LAS IMÁGENES DE LA VARIEDAD HUMANA

La curiosidad por conocer el mundo, su naturaleza y sus habitantes, en toda su extensión y variedad, es una característica que recorre no solo la ciencia, sino también las manifestaciones artísticas, desde las bellas artes al teatro, e incluye también la cultura popular de masas durante la segunda mitad del siglo XIX. Esta época, que ha sido reconocida como el siglo de Darwin, es también el momento en que se extiende de manera extraordinaria la fotografía, como manera, supuestamente objetiva, de mostrar cualquier realidad existente y, finalmente, es también el momento en el que surge la antropología como materia de estudio de las variaciones biológicas y culturales de los grupos humanos (Edwards, 1992; Pinney, 1992). El colonialismo será, por otro lado, el elemento que configure una visión del mundo y de la humanidad que, amparada por la ciencia y por las nuevas tecnologías de representación, sancione la desigualdad de los distintos grupos humanos y la inferioridad de los «salvajes» colonizados en una imagen a modo de espejo invertido enfrentada a la superioridad de la civilización occidental.

Incluso en la convulsa España de la segunda mitad del siglo podemos juzgar la confluencia de estos tres elementos de representación fundamentales en una de las iniciativas científicas más importantes, la llamada Expedición del Pacífico de 1862-

---

<sup>1</sup> Este trabajo se enmarca dentro del Proyecto de I+D, «Ciencia, raza y colonialismo visual (VISUALRA-CE)», financiado por la Agencia Estatal de Investigación del Ministerio de Ciencia e Innovación de España. Referencia: PID2020-112730GB-I00.



*Figura 1. Fotografías de Rafael Castro Ordoñez. Dionisia, niña pataxó (Brasil) y Familia de Juan Soldado, de Tucapel (Chile). Biblioteca Tomás Navarro Tomás. CCHS-CSIC.*





colección de Yvonne B. Bonaparte

Phototypy G. Rocha

RASMUS JOSEFSTEN UTSI

Figura 3. Fotografías de samis, colección de Roland Bonaparte. Norsk Folkemuseum (Oslo).  
 Samisk Commons Nf09234-094-bf0012-640 y 24113c-640.

y que Antonio Machado tradujo al español en 1888 (Tylor, 1888)<sup>3</sup>. En la versión española de este famosísimo manual (Tylor, 1888: fig. 23, p. 100) aparecen unos «isleños andamanes»; una copia en grabado de la fotografía de G. E. Dobson de Maia Biala y su mujer. En el clásico libro de Tylor las fotografías han sido el modelo para convertir las imágenes de los exóticos primitivos en grabados, siguiendo la tradición más antigua. Junto a la pareja de andamaneses aparecerá en estos libros el grabado, basado en otra fotografía igualmente muy difundida, de una mujer aeta de la isla de Luzón (Filipinas) (Tylor, 1888: figs. 23-24) y otros varios más de islandeses, malayos y de poblaciones originarias de Norteamérica, que asimismo serán muy repetidos en los manuales de antropología de todo el mundo entre finales del siglo XX y primeras décadas del XXI.



*Figura 8. El ejemplo de los andamaneses. Fotografía de Dobson y grabados a partir de ella en las Antropologías de Tylor y Nacente.*

<sup>3</sup> Posteriormente en la Editorial Daniel Jorro se volvió a publicar la Antropología de Tylor en 1912, también con grabados.

*PALEOANTROPOLOGÍA Y ARTE: LAS PRIMERAS  
RECONSTRUCCIONES DE EJEMPLARES FÓSILES HUMANOS  
(1838-1939)*

**Francisco Pelayo**  
**Instituto de Historia (CSIC)**  
**francisco.pelayo@cchs.csic.es**

Utilizando como referencia restos paleontológicos y prehistóricos, los ejemplares fósiles de homínidos han sido reconstruidos desde el siglo XIX, mediante formas de expresión artísticas, con el objeto de difundir el conocimiento de la evolución humana. Considerando el gran poder persuasivo de las imágenes en Paleontología, Schlager y Wittwer-Backofen (2013) han reflexionado sobre las reconstrucciones faciales y corporales y el desarrollo de métodos y técnicas, desde dibujos y modelados manuales hasta reconstrucciones virtuales en 3D. Para ellos, el enfoque visual ha ido cambiando dependiendo de contextos influidos por teorías evolucionistas e ideas sociales y sostienen que las reconstrucciones complementan las investigaciones de campo y laboratorio, los análisis de datos empíricos y atraen la atención de las audiencias no científicas y la comprensión pública de la Paleontología. En este sentido, conocer los orígenes y la diversidad de las representaciones de homínidos extinguidos es el objetivo de este trabajo, donde se analiza el impacto de las reconstrucciones de los primeros restos fósiles de la especie humana, descubiertos entre mediados del siglo XIX y finales de los años treinta del siglo siguiente, un marco histórico en el que se asumía la existencia de razas humanas inferiores, primitivas o salvajes, si se comparaban con los civilizados europeos.



NEANDERTAL Y *PITHECANTHROPUS*: PRIMERAS RECREACIONES DEL SIGLO XIX

La primera representación de un «hombre fósil» fue un dibujo del naturalista Pierre Boitard, publicado en 1838, en un contexto científico en el que aún se discutía la existencia de huesos humanos fósiles. La figura simiesca tenía mandíbulas prominentes como las de un cráneo fósil hallado en Baden, cerca de Viena. «Negros etíopes mostraban la misma forma» del cráneo, decía Boitard (1838: 240). Otro dibujo distinto con el mismo título, «L'homme fossile», fue portada de un libro póstumo de Boitard publicado en 1861, *Études antédiluviennes. Paris avant les hommes. L'homme fossile, etc.*

Los restos humanos del tipo neandertal fueron descubiertos en 1856 en la cueva Feldhofer del valle Neander. El primer dibujo representando a un neandertal se publicó en una revista norteamericana, *Harper's Weekly. Journal of Civilization*, el 19 de julio de 1873. Su autor, el ilustrador franco-británico Ernest Griset, imaginó al neandertal ante su guarida, con un hacha primitiva, una mujer durmiendo, dos cánidos domesticados y rodeado de huesos de animales. También en EE.UU., Frank H. Cushing, conservador del Departamento de Etnología del Museo Nacional en Washington, D.C, dibujó el busto de un neandertal, que fue publicado en un manual sobre la antigüedad del género humano de John Patterson McLean (1875: 4).

Hermann Schaaffhausen, el anatomista que describió los restos de neandertal, presentó en 1876, durante el congreso de Antropología y Arqueología Prehistórica celebrado en Budapest, un dibujo de cómo podía haber sido el neandertal (Schaaffhausen, 1877: 385; 1888:34). Comentó que el arqueólogo austriaco Eduard Freiherr Von Sacken había reconstituido, en 1865, la imagen, delineando un perfil de la cara a partir de la calota craneana, pero la barbilla era protuberante y la nariz equivocada. Junto con el pintor Philippart, Schaaffhausen perfiló una vista lateral de una cabeza como la de un «hombre-mono», con la arcada superciliar marcada y la mandíbula superior saliente. A faltar los huesos de la cara utilizó los rasgos de un salvaje prognato, aumentándolos un poco y acercándolos a los de los antropoides. Pero sus grandes orejas lobuladas serían criticadas por otro anatomista, Robert Hartmann. El historiador austriaco Friedrich von Hellwald (1880:441) y el antropólogo Moritz Alsborg (1887: 82) reprodujeron el dibujo de Schaaffhausen.

En la colección de Ernest-Théodore Hamy del *Muséum National d'Histoire Naturelle* (MNHN) de París, se conservan bustos en yeso pintado, modelados a partir de los cráneos del museo parisino, representando a las tres razas humanas fósiles, Neanderthal (MNHN-HA-11630. Colección E.-T. Hamy), Cro-Magnon (MNHN-HA-11631. Colección E.T. Hamy) y Furfooz (MNHN-HA-11633. Colección E.-T. Hamy), que fueron descritas por Hamy y Armand de Quatrefages en su obra *Crania Ethnica* (1873-1882) (Lafont-Couturier, 2003).

Crítico con las ideas que Ernst Haeckel sobre la existencia en el pasado de un hipotético antecesor humano, el *Pithecanthropus alalus*, u hombre-mono mudo, el abogado Manuel Hernández Huerta (1886) representó al *Pithecanthropi*, «El padre del hombre», una figura humana semidesnuda, diferente de su antecesor simio, el Antropoide, «El abuelo del hombre». En 1887, en un libro sobre la prehistoria de la

comuna de Montbéliard, el pastor protestante Alexis Muston reprodujo la imagen de Boitard de 1838, titulándola «hombre primitivo siguiendo la descripción de Ernst Haeckel». Asimismo, basándose en Haeckel, el artista checo Gabriel von Max, pintó en 1894 un cuadro con un grupo familiar del *Pithecanthropus alalus*.

Henry A. Ward, naturalista y coleccionista norteamericano, dueño de una empresa que recolectaba ejemplares para montarlos y venderlos a universidades y museos, anunció en su catálogo de 1893 la restauración ideal de un busto basada en un cráneo neandertal. El individuo representado tiene el pelo áspero, el ceño fruncido y muestra sus dientes (Lambers *et al.*, 2022: 35).

En el catálogo del Museo Proto-Histórico Ibérico, publicado por el Ayuntamiento de Madrid en 1897 y que recoge los objetos prehistóricos del coleccionista Emilio Rotondo, se cita una representación del «Tipo del hombre de la Edad de piedra antigua y del Mamouth». Fue reproducido en una foto de *La Ilustración Española y Americana* del 8 de diciembre de 1910.

A finales de siglo, el anatomista alemán Julius Kollmann y el artista suizo Werner Büchly (1898) se propusieron determinar la constitución y el origen de los pueblos prehistóricos de Europa. Considerados salvajes, su aspecto sería semejante al de los simios o a los de individuos de pueblos actuales no civilizados, como los australianos. Su objetivo era conocer, sobre la base de la herencia, las diferencias entre razas humanas y la persistencia racial. Utilizando puntos de referencias antropométricos con marcadores de plastilina para evaluar el grosor de los tejidos blandos, aplicaron a un cráneo del Neolítico una capa de arcilla reproduciendo la forma y espesor de la piel, la grasa, los músculos, los cartílagos, etc. En su obra sobre la persistencia de las razas y la reconstrucción de la fisonomía de los cráneos prehistóricos,



Fig. 1 *Pithecanthropus alalus*, Gabriel von Max, 1894